[Banco Mundial: ¡No financien más plantaciones de palma aceitera!](#)

En agosto de 2009, la Corporación Financiera Internacional (IFC por su nombre en inglés) y, poco después, el Grupo del Banco Mundial (GBM) del cual forma parte, suspendieron el financiamiento para el sector de la palma aceitera. Esto fue en respuesta a los graves reclamos de diversas organizaciones de pueblos indígenas y ONG indonesias, acompañadas de ONGs internacionales, que provocaron la realización de un informe de auditoría irrefutable por parte del Consejero-Mediador de la propia IFC.

Sin embargo, el Banco parece estar decidido a continuar financiando la expansión de la palma aceitera en África, Asia y América Latina, y lanzó lo que define como “un proceso abierto y participativo, que involucra a un variado grupo de partes involucradas” con el fin de desarrollar una estrategia para “el futuro involucramiento en el sector de la palma aceitera”.

Como parte de dicho proceso, el Banco organizó varias consultas: Washington (23-26 de abril), Indonesia (3-7 de mayo), Costa Rica (17-18 de mayo), Ghana (31 de mayo-1 de junio) y Países Bajos (3-4 de junio).

Una vez culminado este proceso, el Banco “tomará nota” de los diversos puntos de vista expresados por una amplia variedad de “involucrados” y desarrollará una estrategia que le permita continuar financiando la expansión de este cultivo tan controvertido.

En respuesta a esto, varios grupos sociales y ambientalistas que han estado denunciando el “maquillaje verde” de las plantaciones de palma aceitera, lanzaron una acción. El 18 de mayo de 2010, se envió una carta al Banco Mundial en representación de más de 80 organizaciones de más de 34 países exhortando al Banco Mundial a detener el financiamiento de las plantaciones de palma aceitera.

La carta enfatiza que “La necesidad real, fundamentada en el análisis y la comprobación del sufrimiento ecológico y social que provocan las plantaciones industriales de palma aceitera, hace necesario insistir en que están insertas en un modo de producción a gran escala, extractivista y con destino a la exportación, que es intrínsecamente insustentable”. Como resultado, la carta concluye que “lo que realmente se necesita es detener ya la expansión de los monocultivos de palma aceitera”. Y reclama al Banco Mundial: ¡¡¡NO financien más plantaciones de palma!!!

La carta puede leerse en: http://www.wrm.org.uy/actors/WB/Letter_2010.html.

Los invitamos a expresar su apoyo a esta carta enviando un mensaje a: unsustainablepalmoil@gmail.com.

También pueden hacerlo ingresando a la siguiente página web: <http://www.salvalaselva.org/>.